



UNIVERSIDAD
DE PIURA

FACULTAD DE HUMANIDADES

**Cuatro hitos de iqueñidad.
La construcción de la identidad colectiva en la provincia de Ica.
Nuevos hallazgos e interpretación**

Tesis para optar el Grado de
Doctor en Humanidades con mención en Estudios sobre Cultura

Mónica Elena Junchaya Paredes

Asesores:

Dr. Carlos Alberto Contreras Carranza

Dra. Elsa Beatriz Bragoni Sileoni

Lima, setiembre de 2025

Declaración Jurada de Originalidad del Trabajo Final

Yo, Mónica Elena Junchaya Paredes, egresada del Programa de Posgrado de Doctorado en Humanidades con mención en Estudios sobre Cultura de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Piura, identificado(a) con DNI: 40861221, declaro que:

Soy autora del trabajo final titulado:

“Cuatro hitos de iqueñidad. La construcción de la identidad colectiva en la provincia de Ica. Nuevos hallazgos e interpretación”

El mismo que presento bajo la modalidad de Trabajo de investigación para optar el Grado de Doctor de Humanidades con mención en Estudios sobre Cultura.

Que el trabajo se realizó en coautoría con los siguientes alumnos de la Universidad de Piura.

- Haga clic o pulse aquí para escribir texto, **identificado con** Elija un elemento: Escribir número
- Haga clic o pulse aquí para escribir texto, **identificado con** Elija un elemento: Escribir número
- Haga clic o pulse aquí para escribir texto, **identificado con** Elija un elemento: Escribir número
- Haga clic o pulse aquí para escribir texto, **identificado con** Elija un elemento: Escribir número

El texto de mi trabajo final es original y no vulnera los derechos de terceros o, de ser el caso, derechos de los coautores, incluidos los derechos de propiedad intelectual, datos personales, entre otros. En tal sentido, el texto de mi trabajo final no ha sido plagiado total ni parcialmente, para lo cual, he respetado las normas internacionales de citas y referencias de las fuentes consultadas. Asimismo, el texto del trabajo final que presento no ha sido publicado ni presentado antes en cualquier medio electrónico o físico; y que la investigación, los resultados, datos, conclusiones y demás información presentada que atribuyo a mi autoría son veraces.

En caso de detectarse el incumplimiento de lo declarado asumo frente a terceros, la Universidad de Piura y/o la Administración Pública toda responsabilidad que pueda derivarse por el trabajo final presentado. Lo señalado incluye responsabilidad pecuniaria incluido el pago de multas u otros por los daños y perjuicios que se ocasionen.

La asesoría del trabajo estuvo a cargo de los siguientes docentes de la Universidad de Piura:

- Dr. Carlos Alberto Contreras Carranza, identificado con DNI: 10308674
- Dra. Elsa Beatriz Bragoni Sileoni, identificada con Cédula de identidad: 14.781.014 (Argentina)
- Haga clic o pulse aquí para escribir texto, **identificado con** Elija un elemento: Escribir número

Declaro (declaramos) que:

Luego de haber empleado el software de coincidencia Turnitin, revisado las fuentes de información señaladas por el autor, y en razón de mi (nuestra) experiencia como investigador(es), declaro (declaramos) que las ideas expuestas en el trabajo final alcanzan las condiciones de calidad, integridad y originalidad acorde a los objetivos institucionales y estándares en materia de investigación. Finalmente, no asumo (asumimos) responsabilidad por la posible vulneración de derechos de autor en el trabajo final referido, pues tal responsabilidad es exclusiva del autor.

Fecha: 27/10/2025.


Firma del autor¹


Firma del asesor


Firma del co-asesor¹

¹ Firma idéntica al DNI. No se admite digital, salvo certificado.

Dedicatoria

A mi madre, María Elena Paredes Álvarez, por su generosidad al *compartirme* durante estos casi siete años con esta investigación que precisaba toda mi atención y mi tiempo, por su amor incondicional y su compañía, una barca que jamás naufraga, llevándome siempre segura a buen puerto.

A Carmela Aspíllaga Pazos y a Marga Monforte Revuelta, por el privilegio de contar con su cariño y su invaluable amistad a lo largo de más de veinte años, siendo desde el principio el mapa estrellado que guía mi camino en esta travesía que llamamos *vida*, y al mismo tiempo la brújula que marca mi norte y el faro que me ilumina.

¡Gracias por tanto!

Agradecimientos

A la Universidad de Piura (UDEP), por haber tenido el acierto de incorporar en su programa el Doctorado en Humanidades con mención en Estudios sobre Cultura.

A la Dra. Susana Vegas Chiyón, quien como Vicerrectora de Investigación atendió con sincero interés mis inquietudes durante mis estudios de postgrado.

A la Dra. Julissa Gutiérrez Rivas, Decana de la Facultad de Humanidades, cuya actuación fue fundamental para concluir con acierto la etapa de evaluación de la tesis.

Al Dr. Carlos Arrizabalaga Lizárraga, uno de los organizadores del III Congreso Internacional Bicentenario y editor del libro del evento, a quien le agradezco su nivel de exigencia y minuciosidad en la evaluación de los escritos, cualidades que he intentado mantener en este proyecto.

A mis directores de tesis, el Dr. Carlos Contreras Carranza (Perú) y a la Dra. Beatriz Bragoni Sileoni (Argentina), historiadores con admirable solvencia académica y dos de los mayores expertos en Historia Económica Peruana e Historia Sanmartiniana, respectivamente, quienes con una gran generosidad y entusiasmo aceptaron dirigir esta investigación, volcando parte de su experiencia en guiarme durante el proceso de este trabajo de principio a fin, siempre dispuestos a escucharme, animándome a explorar otros enfoques y nueva literatura, respetando la elección de los temas que consideraba prioritarios documentar, revisando minuciosamente los borradores, y realizando sugerencias muy oportunas sin imponer sus criterios. A ellos, los «padres doctorales» de esta tesis —como diría el Dr. Zagal Arreguín— les agradezco su tiempo, su dedicación y su acompañamiento. Ha sido un privilegio ser dirigida por ellos, no solo por sus «pergaminos», sino por ser grandes seres humanos.

Al R.P. Tarquinio Battisti (Italia), archivista de la Congregación de los Canónigos Regulares de la Inmaculada Concepción (C.R.I.C.) y tutor de esta tesis, a quien llegué a través del R.P. Rediberto Lazo, indagando por información acerca de la importante revista iqueña *La Voz de San Jerónimo* (1916-1933) y de su director Enrique Perruquet. No obstante, la distancia, con el Padre Tarquinio compartimos el mismo interés y entusiasmo por la etapa de los CRIC en Ica, y su generoso acompañamiento durante cada paso de esta pesquisa fue vital y de gran motivación para no abandonar la investigación o posponerla.

A la Dra. Cristina Flórez Dávila, quien me introdujo en el fascinante mundo de la Historia de las Mentalidades y el de la Microhistoria, dos enfoques que han inspirado este trabajo, al igual que ella a través de sus consejos, sus recomendaciones bibliográficas y sus cautivantes lecciones magistrales (que fueron en la práctica nuestras conversaciones), una contribución que la convierte fácticamente, si cabe el término, en la tercera directora de esta investigación.

A Ana María Rey de Castro Laemmlí, quien a través de su generosa amistad me acercó al campo de la Psicología Social, disciplina que me llevó a enfocar la parte medular de este trabajo desde otra perspectiva, una nueva mirada que nos proporciona respuestas adicionales a muchas incógnitas que quedaban abiertas, las que no hubiera sido posible descifrar sin su guía ni sus valiosos consejos transmitidos con ejemplar claridad y sencillez. A los doctores Augusto Ruiz Zevallos, Bertha Julissa Gutiérrez Rivas de Velezmoro y Susana Consuelo Aldana Rivera, profesionales de reconocida trayectoria académica y miembros del tribunal que tuvo a su cargo la evaluación de esta investigación, cuyas rigurosas observaciones y sugerencias, una vez incorporadas al manuscrito, contribuyeron a perfeccionar la versión definitiva de este trabajo.

Al claustro de expertos nacionales y extranjeros que nos impartió su vasto conocimiento y experiencia a través de los seminarios durante los tres años de doctorado: Alberto I. Vargas (México), Amalia Quevedo (Colombia), Ana Isabel Moscoso (Ecuador), Andrés Garay Albuja (Perú), Carlos Contreras Carranza (Perú), Constanza Giménez Salinas (Chile), Enrique Alarcón Moreno (España), Enrique Banús Irusta (España), Fred Rohner Stornaiuolo (Perú), Genara Castillo Córdova (Perú), Héctor Zagal Arreguín (México), Ignacio Ferrero Muñoz (España), Miguel Martínez Echevarría Ortega (España), Vicente de Haro (México) y Víctor Velezmoro Montes (Perú).¹

Al equipo de evaluadores de los avances de tesis, integrado por docentes de la UDEP y especialistas invitados de otras importantes universidades del país: Dr. Carlos Contreras Carranza, Dra. Cristina Flórez Dávila,² Dra. Eliana Gonzáles Cruz, Dra. Elizabeth Hernández García, Dr. Enrique Sánchez Costa, Dr. Fred Rohner Stornaiuolo, Dr. José Hayakawa Casas, Dr. Pablo Quintanilla Pérez-Wicht, Dr. Pablo Sebastián Lozano, Dr.

¹ Desde sus diversas disciplinas cada uno de ellos ha aportado una valiosa cuota a esta investigación, siendo las más relevantes debido a la afinidad temática: A) La importantísima contribución de la profesora Amalia Quevedo, quien a través del seminario impartido y los consejos que me brindó con gran sencillez y generosidad, me llevó a decidirme por trabajar con material extraído de diversas canteras, partiendo, en el caso de la literatura, de un análisis previo e interpretativo que permitiera estructurar de forma similar el discurso del trabajo, tal como ella lo plasma en algunas de sus obras —salvando distancias con esta maravillosa filósofa, naturalmente—. B) La del profesor Andrés Garay, experto en historia de la fotografía peruana, cuyas lecciones fueron de gran utilidad para aprender a dotar a las imágenes de un enfoque documental detallado y oportuno, así como a utilizar algunas pistas para su datación. C) Las sugerencias del profesor Carlos Contreras en clases fueron decisivas para reformular el proyecto original de la, trabajando a partir del material que se iba acopiando y examinando, partiendo de criterios como pertinencia oportunidad e importancia. D) Las recomendaciones reiteradas del profesor Banús acerca de ser rigurosos con el tratamiento de las fuentes para no caer en el subjetivismo, manteniendo la «asepsia» de los resultados, desterrando ideas como pretender demostrar *a priori* que tenemos la razón, manipulando las fuentes y desacreditando el oficio del investigador, han sido una consigna a lo largo de estos años. E) De indudable valor fueron también los alcances de la profesora Genara Castillo en torno a la manera cómo abordar el incendio de Luren, recordándome que no debía perder de vista que más allá de exponer los hechos y dejar que las evidencias refuten los testimonios inexactos, la función del investigador no estaba en juzgar. F) La capacidad narrativa del profesor Héctor Zagal de construir el relato a partiendo de elementos que requieren gran reflexión y profundidad, y conectarlos con anécdotas pintorescas pertenecientes al acervo cultural.

² Los valiosos comentarios y recomendaciones de la Dra. Cristina Florez Dávila fueron fundamentales en el periodo de reelaboración del proyecto original que permitió incluir tópicos importantes de la provincia bajo un hilo conductor.

Rafael Sánchez-Concha Barrios, y Dra. Úrsula Freundt-Thurne,³ cuyas oportunas sugerencias y observaciones me permitieron esclarecer algunas dudas en cuanto al proyecto inicial, así como incorporar elementos propios de otras disciplinas que sin duda han enriquecido el trabajo.

A Luis Manzanares López, gran latinista y maravilloso profesor, por su amistad y sus lecciones que me han conducido a la exploración de nuevo material sobre la historia local.

Al Gral. Hermann Hamann Carrillo, ex presidente del Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú (CEHMP), por su afable disposición de atenderme sin previa cita cuando ejercía el cargo y aclarar mis interrogantes en torno a la independencia peruana en lo que terminó convirtiéndose en una extensa y fascinante cátedra, teniendo la deferencia inclusive de cancelar compromisos posteriores a fin de proseguir nuestra charla.

A la Dra. Margarita Guerra Martinière, a quien acudí en el periodo de indagaciones relacionadas a la independencia, encontrando en sus apreciaciones la claridad que necesitaba en torno a algunos apartados.

A Manie Rey Daly, excepcional comunicadora y persona, por la rigurosa capacitación y las oportunas sugerencias a medida proporcionadas para la defensa de la tesis.

A mis compañeros de la segunda edición del doctorado, un equipo multidisciplinar de personas con el que compartimos la misma ilusión en la formulación de nuestros proyectos, una ilusión que se manifestaba en las exposiciones de finales de ciclo en las que era evidente cómo los temas iban tomando forma y creciendo, o modificándose, si es que el caso lo ameritaba. Atenta siempre a sus intervenciones durante las exposiciones de los avances de tesis, fue posible encontrar en sus breves disertaciones algunos aportes que terminé por incorporar a esta pesquisa, esencialmente relacionados a la arquitectura, el despegue vial y el periodismo, tres ámbitos que no comprendía el proyecto inicial. Juntos emprendimos el doctorado y juntos nos mantuvimos, aun cuando las clases debieron ser programadas de manera virtual a raíz de la pandemia y, aunque «la Muerte, que tiene llave de todas las casas, y sede en todos los pueblos» —como decía Valdelomar— nos impuso la ausencia definitiva de Jorge Chávez Picasso, nuestro querido compañero y delegado, los sacrificios que él y nosotros hemos realizado hasta aquí merecen un último esfuerzo, pues, como bien expresó el profesor Héctor Zagal, «la mejor tesis es la tesis terminada».

A María Elena Nieto Távara y a Ingrid Mayra Fung Mejía, coordinadoras de la gestión de postgrado de la UDEP, y por lo tanto, nuestro vínculo como doctorandos con la universidad. Gracias a su paciente y trabajo milimétrico, siempre con un tono cordial, así como a su inestimable y oportuno apoyo en la resolución de todo lo concerniente a la parte administrativa, acompañándonos hasta el último momento.

³ Aunque en la designación de evaluadores nunca tuve la suerte de que la Dra. Úrsula Freundt - Thurne calificara ninguna de mis exposiciones, atendió varias de mis consultas relacionadas al periodismo en los recesos de las clases o vía correo electrónico.

Aunque son diversos los archivos consultados —que aparecen adecuadamente consignados en la parte introductoria—, quisiera reconocer la labor desplegada por parte del personal de algunos de estos archivos contribuyendo con este trabajo:

Al Dr. Gregor Wolff, a cargo de la Dirección de Colecciones del Instituto Ibero-Americano de Berlín (IAI), repositorio en el que se inició el trabajo exploratorio de revistas peruanas en el 2018 gracias a la guía de Ariane Herms, quien nos acercó al archivo fotográfico de Max Uhle sobre la urbe iqueña entre 1900 y 1901, material fundamental para la reconstrucción de la ciudad a principios del 900. La diligente y siempre oportuna guía del Dr. Wolff nos ha servido de norte para continuar con la pesquisa del Legado Uhle, con la respectiva autorización del IAI para el uso de las imágenes de su archivo.

A Antonio Posada, encargado del Departamento de Referencias del Archivo General de Indias (AGI), por asesorarnos en la revisión del material que concierne a los años fundacionales de la Villa de Valverde.

A Bernardo Noziglia Reyes, encargado del Departamento de Referencias y Bibliografía de la Biblioteca Nacional de Chile (BNC), a cuyo inestimable apoyo y diligencia debo haber rectificado e incorporado nueva data en torno al periódico chileno *La Voz de Ica* (1882-1883), impreso lanzado en la provincia iqueña durante la tercera ocupación en el contexto de la guerra. Del mismo modo, a Felipe Solís Poblete, Claudia Tapia Roi y Catalina Olate Salinas, miembros de la misma institución, que absolvieron mis consultas iniciales en torno a la publicación.

A Elinos Augusto Caravassi Romani, responsable de la Sala de Fondo Antigo de la Biblioteca Nacional del Perú (BNP), a quien tuve el privilegio de conocer y tratar antes de su jubilación, cuya prodigiosa memoria era el verdadero catálogo de las colecciones de la BNP.

A José Alfredo Salas Mendoza, responsable de la Sala de Hemeroteca de la Biblioteca Nacional del Perú (BNP), un maravilloso buscador de diarios y revistas descatalogados o extraviados en el *mare magnum* de los archivos.

A Roberto W. Ehni Timmer, gerente general de la Casa Welsch S.A. (Cabuchon) — empresa que obsequió el reloj original construido en Europa para la torre de la iglesia de Luren, y que esta lució por casi 80 años hasta el terremoto del 2007—, por su gentileza al suministrarnos la información vinculada al estado de sus archivos confiscados durante la Segunda Guerra Mundial.

A Jery Brian Fernández de Paredes Isla, propietario de la galería de arte Arlequin Art en Lima, quien nos proporcionó de forma desinteresada la reproducción fotográfica de un bellissimo óleo de Francisco Caso Uría a fin de contribuir con la investigación, obra que no habíamos encontrado documentada de este importante artista iqueño.

Al R.P. Braulio Lezunde Rivas, párroco de San Jerónimo, originalmente la parroquia de españoles y la más antigua de Ica, en la que desarrollaron su actividad durante más de

veinte años los Canónigos Regulares de la Inmaculada Concepción (C.R.I.C.), y que custodia documentos esenciales para los estudios iqueños.

Al R.P. Francisco Chacón Sánchez, religioso carmelita y párroco de Santiago de Luren de Ica, antigua parroquia de naturales que conserva en sus estantes un material imprescindible para el estudio de la efigie y el templo de Luren, incluyendo originales y reproducciones de documentos relativos al incendio de Luren en 1918 y estudios de restauración, inéditos hasta este trabajo.

Al R.P. Jorge Cajo Rodríguez, historiador, religioso franciscano y Guardián del Convento de San Antonio de Ica, cuando se iniciaron las pesquisas en el ASAI, en donde fue posible hallar verdaderos tesoros para la historia civil y eclesiástica de Ica, entre ellos la *Miscelánea* de Fr. Ignacio Arpón, incluida parcialmente en esta investigación.

A Pelayo Casavilca Junchaya, apreciado amigo y dueño del archivo que perteneció originalmente a su padre, registro que conserva algunos de sus trabajos publicados y estudios inéditos que han sido de gran utilidad para esta investigación, ya que los aportes de *El Historiador de la Ciudad* no se limitan a los estudios del papel de Ica en la gesta independentista, sino que abarca otros periodos y ámbitos que es necesario redescubrir.

A Mariella Nieri Fajardo, propietaria del archivo de LA VOZ DE ICA (LVIK), lugar en el que comenzaron nuestras indagaciones en agosto del 2018, y que atesora además de su propia colección hemerográfica, un nutrido número de otros periódicos iqueños coetáneos a su lanzamiento, así como impresos de la capital, principalmente *La Crónica*, *Variedades* y *Mundial*. Aun cuando la investigación no incluía originalmente historiar los orígenes del diario decano de Ica —cuya imprenta editó *La Voz de San Jerónimo* y en cuyas páginas escribieron las más importantes plumas de la historia iqueña, como Perruquet, Sánchez E. y Casavilca—, Mariella Nieri Fajardo, con su incondicional amistad y acompañamiento a lo largo de esta pesquisa, autorizó de forma desinteresada la reproducción de la colección fotográfica del diario (nunca usada para temas ajenos al periódico), así como la revisión de manuscritos, partituras y otros papeles, valiosísimo material que cimienta esta tesis, por lo que no es exagerado decir que estas páginas son nuevas páginas de LA VOZ DE ICA.

Tal como se explica en la introducción, la delicada naturaleza de algunos tópicos aquí tratados y la necesidad de no comprometer los resultados de esta investigación, me llevó a prescindir de solicitar o aceptar cualquier tipo de colaboración con documentos, fotografías o testimonios de los descendientes de algunos de los actores abordados aquí, a excepción de Pelayo Casavilca, a quien ya conocía desde años atrás y con quien conversé detenidamente acerca de los claroscuros del trabajo de su padre en torno a la independencia de Ica, permitiéndome pese a ello examinar su archivo, un gesto de nobleza que agradezco.

No obstante, a lo largo de este tiempo ha sido posible conocer a algunos de los descendientes de quienes edificaron o contribuyeron a la historia del terruño, y respetando el norte trazado me brindaron palabras de aliento para el trabajo emprendido, su generoso tiempo y sus consejos, y en algunos casos su valiosa amistad. Mi agradecimiento sincero a Alejandro Pezzia Pradra, Carlos Piccone Gottuzzo, César Sánchez Baiocchi, Eva Herrera Medrano, Juana Fajardo Vda. de Nieri, Jorge Malqui Espino, y Pedro Vargas Cayo. Entre la exigencia académica y el avance de los proyectos de tesis, el doctorado también fue un lugar propicio para encontrar maravillosas personas con quienes compartir, además de las ideas, recesos, almuerzos y salidas, apostando por el tono amical y distendido. Mi agradecimiento especial a Andrea García Rivera, Aura di Giovanni, Carmen Pachas Orihuela, Madeleine García Daccarett, Sonia Figueroa Navarro y Wilder Rodríguez Mogollón, por su amistad y por hacer muy gratas aquellas jornadas, y en cuya compañía desaparecía el cansancio de los viajes que debía realizar de madrugada desde Ica a Lima para asistir a las clases. De la misma manera a Bertha Guzmán Velasco y Lady Olivares Mauricio —muy queridas amigas piuranas, junto a Pamela Otaya Vásquez—, a quienes reencontré en la UDEP integrando otras ediciones del doctorado. Espero que muy pronto vean también realizado este atesorado anhelo de ver concluido lo que con tanto esfuerzo y sacrificio empezamos.

Aunque es difícil precisar cuándo surgió la idea de aventurarme en la exploración del pasado iqueño, el origen de este interés está íntimamente vinculado a cuatro admirables iqueñistas, quienes a través de su quehacer y su amistad contribuyeron a edificar gradualmente los cimientos de este trabajo. Y, aunque ya no están físicamente para agradecerles haber sembrado en mí parte del inmenso amor que ellos sintieron por Ica, hago patente mi reconocimiento en esta investigación, realizada como un sencillo homenaje hacia ellos: A la memoria de Juan Rivera Tosi (+2007), Sara Lama y Lama (+2011) y Berta Espino de Malqui (+2018), entrañables amigos que aún viven en mis recuerdos, y a la memoria, también, de Antonio Aguirre Carlos (+2015), muy querido profesor y ejemplo de dedicación.

Resumen

El presente trabajo aspira a ofrecer un conocimiento documental y riguroso de la historia de Ica durante las dos primeras décadas del siglo XX, periodo en el que se establecen, de acuerdo a nuestras pesquisas, una serie de elementos que terminarán por cimentar los rasgos de la *iqueñidad*, esto es, el conjunto de características comunes a los habitantes de aquella provincia.

En esta investigación, que se aleja de la narración de los sucesos grandielocuentes, analizamos cuatro episodios consecutivos casi desconocidos, o tratados superficialmente, bajo el título: «Cuatro hitos de iqueñidad. La construcción de la identidad colectiva en la provincia de Ica. Nuevos hallazgos e interpretación», dedicándole a cada uno de ellos un capítulo, sin sustraernos de abordar otras manifestaciones que también han contribuido a modelar la idiosincrasia de los iqueños, labor para lo que hemos tenido que acudir al acopio y examinación de numerosas fuentes, muchas de ellas exhumadas para este trabajo.

No obstante, debido a las diversas aristas que presenta su escasa bibliografía y la falta de un orden en la historiografía iqueña, así como el vacío en relación a sus antecedentes, nos hemos visto precisados a reconstruir aspectos parciales del último tercio del siglo XIX y de principios del XX, incluyendo un estudio preliminar de su historiografía y la reconstrucción documental del periodo citado, incluyendo la contribución de la colonia italiana y los testimonios de personajes que visitaron la ciudad como Max Uhle, Carlos Wiesse o Alejandro N. Ureta.

Para este trabajo, escrito *a mano alzada*, decidimos establecer su estructura a partir del análisis de las fuentes primarias: periódicos y revistas, memorias, manuscritos, trabajos inéditos, fotografías, así como otros elementos que contribuyeran a hacer más viable el proyecto. El resultado nos permitió delinear el perfil de la provincia, incluyendo su comercio e industria, su actividad social, su prensa, testimonios, etc., sin aislarla del puerto de Pisco, que era la llave de entrada a Ica, ni de Chincha, situada en su jurisdicción departamental.

Emprender la pesquisa de esta o de cualquier otra de las etapas de la historia iqueña, presupone un escenario desafiante para cualquier investigador que aspire a realizar un estudio serio y documental debido a la falta de rigor histórico en la mayor parte de obras publicadas, pero conlleva además el despliegue de un trabajo arduo y de largo aliento que integra elementos de la microhistoria, la intrahistoria y la historia de las mentalidades, y que se evidencia en el rastreo de otros tipos de fuentes, la pesquisa minuciosa de nuevas evidencias para temas aparentemente ya historiados, así como el establecimiento de un corpus con información verificada para estructurar nuevas líneas de investigación.